LOS VOLCANES ENAMORADOS

Había una vez un volcán muy simpático que vivía en una isla. Se llamaba Roy, estaba enamorado de otro volcán que se llamaba Grisela. Grisela era una volcana que también estaba en la isla. Era muy guapa y con una voz maravillosa. Estaban uno delante de otro y hablaban mucho. Pero un dia la marea subió y Grisela se quedó debajo del mar, pero Roy se quedó en la superficie porqué era muy alto. Una paloma se posó en su nariz y le empezó a hablar:

* ¡Hola, hola, hola! ¿Qué te pasa? ¿Sabes que ha subido la marea?

Roy dijo Triste:

* Anda, ¡no me digas!
* Sí, ¿no lo ves? Un delfín me dijo que eras listo, pero no lo parece. Dijo la paloma.

El Volcán todo enfadado dijo:

* ¡Vete de aquí, paloma cochina!

Cuando se fue la paloma, empezó a llorar. Con llorar, me refiero a echar lava por la cabeza. Estaba triste y cada noche observando la luna cantaba una canción. Grisela no se podía mover, pero cuando sentía una melodía en la superficie la cantaba. Roy, deseo que Gisela volviera con él, pero, no funcionaba. Gisela, deseó lo mismo pero tampoco funcionó, El día siguiente le dijo un delfín:

* Sabes que si pides un deseo diciendo “hada” se cumplirá de verdad.
* Roy sorprendido, esperó hasta la noche para pedir el deseo cuando empezó a anochecer, se decidió y pidió el deseo de que volviera Guisela.

Roy se giró y vio a una hada maravillosa que se llamaba Gemma, pero le decían Gemma bonita preciosa. Y de repente se fue. La marea bajó y Roy pudo ver a Grisela. Grisela se alegró mucho de verlos. Y Gemma que va, Gemma que viene, el cuento desaparece.

Ribot

5º CURSO 4t PREMIO